







PASEOS POR EL MUNDO 32

MANUEL SCHEIDNAGEL

Por último, aborrecía los cuellos postizos, los corchetes, los botones, la corbata y las botas, adorando en cambio el voluptuoso y ligero traje chino...

El dignísimo capitán general de las islas, don Juan Alaminos de Vivar, cuyo benigno y acertado mando dejó entre todos los hijos del país un imperecedero recuerdo...

Yo había sido nombrado gobernador P. M. del distrito de Benguet, situado en el interior de Luzon, y comenzaba á ejecutar mis preparativos de viaje.

II

No es fácil suponer al que no haya pasado por ello lo que representa en Filipinas el cambio de destino ó necesidad de trasladarse de un punto á otro...

Para formarse una leve idea, basta saber que antes de emprender mi marcha tuve que reunir lo que vulgarmente se dice hacerse con un buen rancho...

Cuatro sacos de galleta, seis idem de harina, dos barriles de vino tinto, dos idem de cerveza, cuatro arrobas de anísido, cuatro cajas de petróleo...

Además de lo cual, que todo era indispensable, había que agregar un inmenso surtido de cacharros de cocina, mil y un enseres domésticos, vajilla, cristalería, muebles y un grandioso equipaje de ropas.

¡Cargué un barco! Y todo fué conducido por mar con anticipación al puerto de Aringay, en la provincia de La Union...

Presté mi juramento en la Audiencia, en el Gobierno general; di los doscientos mil y pico de pasos y paseos que hay que dar en tales casos, firmé los pagarés correspondientes á aquellos empréstitos forzosos...

El día 5 de Abril de 1874, á las siete de la mañana, el vapor Isabel II, atracado al muelle de la Capitanía del puerto, mostraba su cámara de cubierta llena de pasajeros...

En la cámara veíase á mi amigo Iturría, su bondadosa y distinguida señora, Rafael, que ya sabrán ustedes quién era; mi familia, y también me veía yo...

Aquel salón al aire libre, con sólo el techo sostenido por una galería abierta, era el más adecuado para el objeto á que se le destinaba...

Rafael, vestido todo de blanco y colocado en el centro, agitaba un enorme pay pay, y establecía poderosas corrientes de aire...

Rafael era extremadamente obsequioso, alegre y divertido, muy gordo y sobrino de mi amigo Iturría. Desde el Tajo de Ronda se arrojó enmedio de las islas Filipinas...

Sintieronse de pronto dos estridentes y agudísimos silbidos de la máquina. El pasaje se conmovió, empezaron las despedidas, besáronse las mujeres y los niños, huyeron los cargadores...

dirigieron precipitadamente al muelle, desembarazándose aquella Babel, y el vapor... permaneció como estaba.

¿Qué sucede? ¿Por qué no se mueve el barco? ¿Se habrá descompuesto la máquina? Estas y otras preguntas se sucedían rápidamente á bordo...

Todo fué una excelente broma suya, en la que, mostrando mucha habilidad y potencia de pulmones, contribuyó á despejar la sala y que no acabáramos de achicharrarnos.

Poco después la coza iba de veras; el vapor empezó á morder las aguas con su hélice, haciendo experimentar la vibración que hace siempre exclamar á todos... ¡ya andamos!

Nos dispusimos á salir de la embocadura del río Pasig y atravesar la blanca superficie de la bahía de Manila, que con tal calor se presentaba entonces reflejada por el sol de la mañana.

Al S-O. y larga distancia, veíase la costa de La Pampang, hacia la cual nos dirigíamos.

La perfecta calma del mar, la construcción especial de aquel ancho vapor de río, cuyos movimientos apenas se hacían sensibles, y la ligera brisa que azotaba nuestro rostro, produciendo la más grata sensación que puede experimentarse en los países donde el calor es tan excesivo...

Los hombres charlaban todos á la vez, y los indios y las indias, aglomerados por toda la cubierta, los unos sentados en cuclillas, su posición favorita...

CHOCOLATES, TÉS Y CAFÉS. COMPAÑIA COLONIAL. Mayor, 18 y 30. Montera, 3.

PILDORAS INGLESAS. Especiales contra la purgación y flujo blanco. Caja 18 rs. Botica de Escolar, Angel, 3.

DROGUERIA DE ULZURRUN ANGULO Y COMPANIA. Bordadores, 3. Productos químicos, farmacéuticos y para las artes.

LA NIÑEZ. Se publica los días 5, 15 y 25 de todos los meses. Imprenta de la Ilustración y una bofetada.

AVISO IMPORTANTE. A los señores «médicos», «clericales», «ingenieros» y otras personas que desean obtener el «diploma» de «doctor» ó de «licenciado» de una Universidad extranjera...

LA VENECIANA. ADMIRABLE PREPARACION sin rival para teñir instantáneamente el cabello y la barba, y que ofrece las importantes ventajas siguientes: 1.º Quedar teñido el cabello y la barba tan luego como se seca...

RECOMENDAMOS el nuevo corsé-faja modelo para sujetar y disminuir el vientre ó impedir toda clase de dolencias. Idem Princesa, largo, para vestir con elegancia.

HERPES. Se curan radicalmente con las píldoras de Larra. Caja 16 reales. Botica de Escolar, Angel, 3.

LÍNEA DE VAPORES ESPAÑOLES de OLANO, LARRINAGA Y COMPANIA PARA MANILA. El 15 de Setiembre saldrá de Cádiz y el 20 de Barcelona el nuevo y magnífico vapor español LEON. Informes: D. M. A. Amasátegui, en Cádiz, Galdofe y compañía, en Barcelona.

AGUA CIRCASIANA. ÚNICA USADA POR TODAS LAS FAMILIAS REALES Y NOBLEZA DE EUROPA. Cuarenta y ocho años de éxito en todo el mundo.

EL AGUA CIRCASIANA es la única infalible para restituir al cabello blanco su color primitivo, desde el claro rubio, hasta el negro azabache. Hace desaparecer en tres días la caspa de la cabeza.

HIERRO DIALIZADO DE MENCHERO. Líquido en gotas concentradas contra la anemia, clorosis, debilidad, agotamiento, leucorrea, etc. Frasco con estuche y cuentagotas, 10 reales. Depósito: Farmacia de la Viuda de Menchero, Isabel II, número 1; Garcera, Príncipe, 13.

AGUA DE BARCELONA. PREPARADA POR JOSEFA MARTINEZ PROVEEDORA DE LA REAL CASA. Acreditada ya la excelencia de esta agua y su eficacia para blanquear, suavizar y rejuvenecer el cutis, es excusado encarecer sus inmejorables cualidades...

HISTORIA DE UNA MOMIA 32

TEÓFILO GAUTIER. TRADUCCION DE CARLOS ABARAN

Aventado el trigo se le metía en sacos, de que se tomaba nota, subiéndolos enseguida por las escalas á los graneros.

Distraía á Tahoser aquel animado y grandioso espectáculo. Avanzaba el día, y ya el sol que se levantó por detrás de Tebas, había traspuesto el Nilo...

Vió primero avanzar inmenso rebaño de bueyes, blancos, rojos ó negros, píos unos, rayados otros con listas de color sombrío; los había de toda clase de pelaje y de todos colores...

Al llegar delante de Poeri se arrodillaban, y con los brazos pegados al cuerpo, bajaban la frente hasta el suelo en señal de respeto.

A los bueyes sucedieron los asnos trotando y coceando; al sentir el palo de los burreros, desfilaban sacudiendo sus largas orejas y amartillando el suelo con sus pequeñas y duras pezuñas.

Los burreros hicieron la misma genuflexión que los boyeros.

Vinieron después las cabras, precedidas de los machos cabrios y balando alegremente. No poco trabajo costaba á los cabreros dominar su petulancia y reunir al peloton las merodeadoras que de él se separaban.

Cerraban aquel desfile los gansos que, fatigados por el camino, se balanceaban sobre sus anchas patas, batiendo ruidosamente las alas, alargando el cuello y dando graznidos.

Bastante tiempo después de haber entrado en los establos los bueyes, los asnos, las cabras y los gansos, continuaba elevándose en los aires una columna de polvo que el viento no podía barrer.

—Y bien, Hora,—dijo Poeri á Tahoser,—¿te ha divertido la vista de esos trabajadores y de esos rebaños? Estos son los placeres de los campos; nosotros no tenemos aquí, como en Tebas, arpistas y bailarinas; pero la agricultura es santa; es la madre que alimenta al hombre, y el que siembra un grano de trigo hace una acción agradable á los dioses.

Tahoser puso una mano en tierra y otra sobre la cabeza en signo de respetuoso asentimiento, y se retiró.

En el comedor reían y charlaban muchas jóvenes sirvientas, comiendo cebollas crudas, tortas de dou-

rah y dátiles. Alumbraba la estancia la luz de una mecha puesta en un vasito de barro lleno de aceite. Unas estaban sentadas en sillas de madera, y otras arremadas á la pared con una rodilla doblada.

—¿Dónde irá el amo todas las noches?—dijo una niña de semblante malicioso, descortezando una granada con la misma habilidad que un mono.

—El amo va donde quiere,—contestó una corpulenta esclava que se entretenía en masticar pétalos de flores;—no faltaba más sino que te diese cuenta. En todo caso, no serás tú quien le retenga aquí.

—Ni yo ni ninguna de nosotras,—dijo la niña picada.

La esclava se encogió de hombros. —La misma Hora, que es más blanca y más bella que todas las que aquí estamos, no lo lograría. Aunque tenga nombre egipcio y esté al servicio del Faraón, pertenece á esa bárbara raza de Israel, y si sale de noche, es sin duda para asistir á los sacrificios de niños que celebran los hebreos en los desiertos.

Tahoser salió del comedor sin decir una palabra y se ocultó en el jardín detrás de una espesura de sensitivas. Dos horas hacía que esperaba, cuando vio á Poeri salir á la campiña.

Ligera y silenciosa como una sombra, le siguió.

IX

Poeri, que llevaba en la mano un grueso baston de palmera, se dirigió hacia el río siguiendo una estrecha calzada al traves de un campo de papyrus sumergidos, que por ambos lados elevaban sus rectos troncos de seis ú ocho codos de altura, deshojados por la base y terminados por copos de fibras, como las lanzas de un ejército formado en batalla.

Conteniendo la respiración y apoyando sólo las puntas de los pies en el suelo, le siguió Tahoser por

aquel angosto camino. La luna no alumbraba aquella noche, y además, la espesura de los papyrus bastaba para ocultar á la joven, que cuidaba al alto á la espalda.

Fué necesario después atravesar un espacio descubierta, y la falsa Hora, dejando adelantarse á Poeri, encorvó su cuerpo y se arrastró junto al suelo.

Presentóse enseguida un bosque de mimosas, y Tahoser pudo avanzar oculta entre los árboles, sin necesitar tantas precauciones. Tan cerca iba de Poeri, á quien temía perder en la oscuridad, que con frecuencia las ramas apartadas por éste le azotaban el rostro; pero no se cuidaba de ello, arrastrada como iba por la ardiente pasión de los celos, á fin de averiguar el misterio que no interpretaba como las demas sirvientas de la casa; ni por un momento creyó que el joven hebreo saliera de aquel modo todas las noches para cumplir algún rito infame y bárbaro. Pensaba que la causa de aquellas excursiones nocturnas era una mujer, y quería conocer á su rival. La fría benevolencia de Poeri le demostró que aquel corazón estaba ocupado, pues de otro modo, ¿hubiera permanecido insensible á una belleza célebre en Tebas y en todo Egipto, fingiendo no comprender un amor que hubiera sido orgullo de capitanes, de grandes dignatarios y hasta de príncipes de la real casa?

Al llegar á la orilla del río bajó Poeri algunos peldaños abiertos en el muelle y encorvó su cuerpo, como para desatar un nudo. Echada de bruces sobre el muelle y asomando sólo la cabeza, vió Tahoser, con gran desasosiego suya, que Poeri ponía á flote una endeble barca de papyrus, preparándose á atravesar el río.

Saltó, en efecto, á la barca, la rechazó con el pie de la orilla y salió bogando con el único remo que en la popa tenía aquella débil embarcación.